

# Comentarios sobre la perspectiva de estudio sobre la diversidad cultural en la obra de María Mercedes González Coll.

Ana Luisa Guerrero Guerrero<sup>1</sup>

## Resumen

En esta ocasión, hablaré de algunas de las contribuciones que Mercedes González Coll nos ha dejado en su obra conformada de libros, artículos y proyectos de investigación dedicada a los pueblos indígenas en Argentina. Cobra relevancia en estos tiempos, el dar cuenta de la perspectiva antropológica con la que esta autora dio cuenta de la diversidad cultural y su relación con la exigencia del respeto a los pueblos indígenas, sus análisis estuvieron acompañados de vínculos intelectuales con especialistas de otros países y de otras disciplinas, como fue mi caso ya que desarrollo la filosofía política de los derechos humanos.

En ese sentido, el intercambio de puntos de vista entre enfoques filosóficos y antropológicos sobre la Diversidad Cultural como un derecho humano, llevados a cabo con María Mercedes, me ofrecieron la oportunidad de adentrarme en sus hallazgos vertidos en su libro *La Vida en la Frontera Sur. Relaciones Interétnicas y Diversidad Cultural*; texto en el que abordó el fenómeno de la diversidad cultural desde sus entrañas históricas de realidad multiétnica y en el que analizó las relaciones de poder que se le impusieron a los pueblos indígenas del sur en Argentina. Comentaré en mi participación, algunos aspectos de sus abordajes y de las preocupaciones que logró situar en su ambiente académico.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional Autónoma de México. - [anagro@unam.mx](mailto:anagro@unam.mx)

## **Comentarios sobre la perspectiva de estudio sobre la diversidad cultural en la obra de María Mercedes González Coll.**

En esta ocasión me referiré a las contribuciones que la obra de María Mercedes González Coll, académica de la Universidad Nacional del Sur, ofrece al conocimiento de las relaciones interétnicas y la diversidad cultural argentinas, para ello he seleccionado de sus escritos el libro *La vida en la frontera sur* que es su tesis doctoral en Historia, publicada hace más de 20 años.<sup>2</sup>

El libro significa un momento culmen en la vida académica de Mercedes, no por mera secuencia temporal sino porque muestra la consistencia de intereses intelectuales de una especialista rigurosa, que con tezón fue desarrollando preocupaciones sobre la diversidad cultural trazando líneas propias de investigación. También, se podría decir que este libro es el punto de partida hacia nuevas investigaciones que le abrieron camino para elaborar proyectos de formación de profesores y profesoras acerca de la diversidad cultural y los derechos de los pueblos originarios; colaboró en la conformación de grupos académicos expertos en esas áreas de la Universidad Nacional del Sur, Argentina. El libro contiene propuestas todavía vigentes, desde mi punto de vista, una de ellas es la que sostiene que los estudios de las fronteras interétnicas, o de las relaciones interétnicas, arrojan datos para comprender con mayor profundidad las relaciones sociales de identidad de un país.

Mercedes comenzó desde 1986 con el estudio de estos temas como área de gabinete de Prehistoria y Etnografía, posteriormente, co-dirigió 4 proyectos de Grupos de Investigación Consolidados: en 1994-95 Etnohistoria Regional. Relaciones Interétnicas en el Área de la Fortaleza Protectora Argentina; en 1995-96 Frontera Sur, cultura de contacto ¿Coexistencia equilibrada o conflicto encubierto?; en 1996-97 Etnohistoria Regional Relaciones Interétnicas en el Área de la Fortaleza Protectora Argentina: Poblamiento e intercambio; en 1997-2000 Etnohistoria Regional. Relaciones Interétnicas. Identidad y globalización.

---

<sup>2</sup> María Mercedes González Coll, *La Vida en la Frontera Sur. Relaciones Interétnicas y Diversidad Cultural*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2000. Profesora de la Universidad Nacional del Sur, fallecida en

De este modo, la investigación que nos ofrece en el referido libro es una consecuencia entendible de un plan metodológico ubicado dentro de intereses interdisciplinarios. En la introducción, la autora da cuenta del estado del arte y de los debates que se suscitaban en el período de las dos últimas décadas del siglo XX, posicionándose como una especialista sobre los pueblos indígenas del sur al entrar en el nuevo milenio.

¿Qué se propuso Mercedes González y cuáles serían los aportes de esta obra para los interesados en estos temas en la segunda década del siglo XXI?

Sus estudios sobre los pueblos indígenas del sur procedieron desde la investigación teórica hasta los contextos concretos locales argentinos, como el de Bahía Blanca. La elección de su objeto de investigación: las relaciones interétnicas, la acercaron a los pueblos originarios indígenas con un gran abanico de posibilidades por conocer, en tanto que se situó en el cruce de diferentes disciplinas. No hay que perder de vista que Mercedes siendo historiadora tuvo la necesidad de acercarse a la antropología, al derecho y a la hermenéutica, y por ellas avanzó en investigaciones de campo y en la interpretación del material recogido tanto en sus entrevistas como en los testimonios obtenidos.

Así pues, ella misma nos informa de las influencias que recibió de otros estudiosos, que la equiparon para lograr una investigación tan peculiar como la que en su libro nos expone. Destacaré las que a mi parecer son las más importantes, por ejemplo, Mary Douglas le aportó el conocimiento de que “para cualquier ordenamiento la atención a los opuestos [suciedad-limpieza; orden y desorden; arriba -abajo; etc.]”, tiene una función heurística. Mercedes menciona que tales consideraciones enriquecieron sus interpretaciones de los cambios culturales e identitarios y, por lo tanto, sociales potenciando una perspectiva dinámica.

Asimismo, da cuenta de su deuda con la obra de Fredrik Barth: “con su tesis sobre los límites étnicos y sus fronteras, ya que amplía la visión sobre el tema”. De igual manera, destaca la presencia de Agnes Heller en sus estudios por sus aportaciones al conocimiento de la vida cotidiana; también menciona los trabajos desarrollados sobre este mismo tema del antropólogo brasileño Roberto Cardoso, ya que siguió sus concepciones sobre la situación de contacto interétnico para entender el conflicto y “la fricción interétnica”.

Aquí es donde se conjuntan las distintas preocupaciones intelectuales de Mercedes: la vida cotidiana en lugares de frontera y las relaciones interétnicas, que le llevaron a los trabajos de Marshal Sahlins sobre etnohistoria para conocer el reordenamiento coyuntural histórico de ciertas categorías como la de conflicto en los valores y contravalores; asimismo, reconoce la influencia de Bajtin Mijail a través de su concepto de dialogía, que le condujo a entender que los discursos o narrativas recogen las voces en sus dimensiones de pasado en la cultura y en la comunidad. Llama la atención que, para analizar los conflictos interétnicos, aplicó el pensamiento filosófico de Foucault, Habermas y Paul Ricoeur.

Mercedes arribó a explicaciones propias de los conflictos interétnicos, así como de la condición de los pueblos originarios en el pasado y en el presente; sus investigaciones ofrecen diferentes frentes de lectura. Por un lado, como historiadora se ocupó de hechos del pasado, como hermeneuta atendió a las narraciones orales para buscar cómo se configuran las imágenes, las huellas y los indicios en las confrontaciones y en los conflictos escenificados, desde lo que procedió a interpretar los valores morales que en ellos se aparecieron y, como antropóloga, se internó en los contextos de acción concretos.

Las relaciones interétnicas, como un problema teórico, acercaron a Mercedes al conocimiento de relatos fundantes, en los que se percibieran las voces ausentes de los dominados para reencontrarlos y descubrirlos. Además, estos estudios le abrieron paso hacia el conocimiento del conflicto y su función como suceso importantísimo para conocer profundamente a los agentes participantes y a los excluidos en la resolución de confrontaciones políticas y sociales. Dicho de otro modo, la consideración de las relaciones de conflicto le significaron el tránsito hacia el corazón de las disputas por la identidad, de ahí que haya señalado la importancia de hacer nuevas investigaciones sobre el tema Lo dijo así:

En el caso latinoamericano, a la etnohistoria moderna le interesa la multiplicidad de grupos étnicos en interrelación, no solamente el colonizado, sino también el colonizador, los pueblos originarios y sus descendientes, los europeos y sus descendientes, y también el componente africano y sus descendientes y todos los migrantes voluntarios o forzados que llegaron a este continente, o sea, toda esa multifacética realidad cultural y étnica, con su pluralidad y sus contradicciones internas, en vinculación relacional (2000, 30 y 31).

La elección que hizo Mercedes del estudio de las relaciones interétnicas le permitió explorar las coordenadas de poder y de valor de las circunstancias que las rodearon. Otro de los aspectos que su obra enseña sobre el tema, es el de las normatividades jurídicas que acompañaron las relaciones de conflicto en la Aldea Bahía Blanca, “pequeño poblado que iba formándose en el fuerte”. El libro es ejemplo de lo que se puede llamar esfuerzo intelectual para la concurrencia interdisciplinaria en el análisis de distintos agentes involucrados en las relaciones interétnicas del sur argentino, y que permite tener clara conciencia que la comprensión del momento “fundacional”, que condicionó “la estructura del Estado -Nación en el período que tuvo lugar la Fortaleza Protectora Argentina- 1828 -hasta la realización del Primer Censo Nacional -1869-”, no es un caso cerrado sino que merece ser reinterpretado constantemente.

De igual modo, se puede describir a su obra como una que motiva a continuar excavaciones del pasado con todos los recursos intelectuales posibles: documentos y relatos de vidas cotidianas. Mercedes observó que, al finalizar el milenio, los pueblos indígenas argentinos no tienen todavía la agencia que se esperaba ejercieran con los cambios constitucionales de 1994, y sus reflexiones arrojan luz sobre los motivos de tal situación: no hay clara conciencia de los derechos humanos en las relaciones interétnicas actuales, situación que en sí misma formula otra investigación para reflexionar sobre las capacidades de un país democrático que no profundiza lo suficiente para que las diversidades y las minorías étnicas tengan el sitio político que tendrían que ocupar.

Otra de las implicaciones de su obra, es la necesidad de escuchar las propias voces de los indígenas, conocer de primera mano sus exigencias, inconformidades, demandas, experiencias, narraciones, etc. Este aspecto es primordial para Mercedes, pues lo interpreta como indispensable para no repetir los objetivos y finalidades del indigenismo, entendido como la ideología de estado que persigue asimilar al indígena para su desaparición y no permitir su agencia.

Las propuestas de Mercedes tienen un calado profundo hoy en día, dada su capacidad para resignificar las relaciones interétnicas a favor de identidades culturales abiertas, democráticas y no violentas. Su libro advierte que el ethos que se practicó en los momentos de la fundación de la Nación, fue el de la confrontación, el desconocimiento

del “otro” sometido y la centralidad que cobró la “ideología del desierto”. Por ello, señala que las relaciones interétnicas son elementos a considerar en procesos de descolonización.

Otro de los aspectos que Mercedes enseña es la sinergia que se logra con la mirada histórica, jurídica y antropológica en los análisis de documentos declarativos y de relatos de la vida cotidiana, en tanto que profundizan el conocimiento del pasado y “quizá, se pueda comprender un poco más el presente y la realidad siempre difícil de interpretar en la condición particular del actual poblador de esta región”( 33).

El trabajo de investigación de Mercedes en su parte hermenéutica desvela y recorre la cortina que cubrió los orígenes multiétnicos a favor de la creencia de una sociedad argentina monoétnica. El libro deja ver la pluralidad, el conflicto, la riqueza de la diversidad y la violencia del colonizador.

El nuevo enfoque con que se interpretan los acontecimientos, y se considera la diferencia, la pluralidad, la intertextualidad; todos elementos, instrumentos de análisis, temas y nuevos marcos, permiten al etnohistoriador contar con una hermenéutica más refinada que le facilita decodificar sentidos y descubrir la otredad [...] Cuando se logran conjugar estos distintos planos teóricos con la evidencia cultural e histórica, se rompe el silencio etnográfico, se posibilita el descubrir al “otro” , y si el descubrimiento es la alteridad que se compone relacionamente en la frontera étnica, cuando, como en el caso de la presente investigación sobre la frontera sur, indígenas y criollos se desencuentran, se encuentran y vuelven a desencontrarse, se descubre todo un universo temático de relaciones interétnicas y complejidades multiétnicas, más allá de los temas de frontera como el malón, los cautivos o el clientelismo indígenas ( 2000, 31).

Mercedes se interesó por mitos de frontera y recuerdos que explicasen la formación del “imaginario popular”, hasta hoy presente, que prescinde de la parte étnica que pretendió eliminar. Todo ello, le condujo a la formulación de preguntas como las siguientes:

- ¿Qué idea se tiene sobre la historia del poblamiento regional?
- ¿Qué momentos sociales claves se habían vivido en el pueblo, y conservado tanto la memoria histórica como en la propia memoria existencial?
- ¿Qué imagen se tiene del indígena?

¿Qué papel y función tienen los mitos ideológicos fundantes para la identidad regional?

Mercedes se acercó con ellas al entrevistado, llevando la firme convicción de evitar esencialismos y encontrar “puntos de cruce”: no buscó ni últimas ni absolutas verdades, ni fundamentalismos, sino procesos de búsqueda continua.

La obra de Mercedes González Coll sobre la diversidad cultural argentina plantea retos como son la adquisición de convivencias pacíficas y la obtención de acuerdos sociales y políticos, el logro de procesos concretos de descolonización y de democracia. Sin duda, las nuevas generaciones de estudiosos sobre este tema encontrarán en la obra de esta autora información valiosa y profundas reflexiones útiles para sus propias investigaciones.